

“TERCER ESPACIO” E “HIBRIDACIÓN”: EL CASO DEL ESCRITOR ARGENTINO-ALEMÁN ROBERT(O) SCHOPFLOCHER

Reinhard ANDRESS*

El porcentaje de inmigrantes alemanes en la Argentina, en términos de la población total del país, nunca superó la marca del 2%. Una cifra tan reducida por lo general favorece la integración, pero en este caso la relación de los inmigrantes con su nuevo destino asumió formas muy variadas¹. Este hecho ya se había constatado en el coloquio “La inserción de la minoría alemana en la Argentina entre 1900 y 1933” que tuvo lugar en Buenos Aires en 2008². El marco temporal y la temática de la integración fueron ampliados en el coloquio de marzo de 2011, en el que se presentó la versión preliminar del presente trabajo. En el caso del escritor argentino-alemán Robert(o) Schopflocher, solo se trata de una integración limitada, a pesar de su éxito profesional como gerente de colonización, como comerciante y hasta como autor de obras de agronomía y literarios en español. Las profundas raíces germano-judías de su niñez y de su temprana adolescencia facilitaron y finalmente hicieron posible su re-integración como escritor en Alemania. Quisiera dar cuenta de este proceso tomando en consideración tanto sus datos biográficos como los de su carrera de escritor, incluyendo sus textos literarios. Me propongo caracterizar a Schopflocher de acuerdo con los conceptos de Homi Bhabha como escritor “híbrido” quien en muchos de sus textos crea un “Tercer Espacio” intercultural.

Robert Schopflocher nació en 1923 en Fürth, hijo de padres judíos que pertenecían a la clase media educada, liberal y asimilada³. El padre, un comerciante exitoso, mantenía conexiones con la Argentina desde donde había regresado a Europa

* St. Louis University, St. Louis, EEUU.

¹ ROBERTO BEIN y REGULA ROHLAND DE LANGBEHN, “Deutschsprachige Emigration in Argentinien: Sprache, Schule und Literatur als (verlorene und neue) Heimat”, en *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina. Diálogos sobre la investigación en Argentina, Uruguay y en países germanofónicos*, ed. Georg Kremnitz y Joachim Born, Viena, Edition Praesens, 2004, p. 285.

² Las actas de este coloquio fueron publicados el mismo año en el tomo IV del *Anuario Argentino de Germanística*.

³ Los comentarios biográficos se basan en las siguientes fuentes: la autobiografía de SCHOPFLOCHER, *Weit von wo. Mein Leben zwischen drei Welten*, Munich, LangenMüller, 2010; un curriculum vitae enviado por él a mi pedido; una entrevista del 26/9/2009 en Buenos Aires y LAUREEN NUSSBAUM, “Robert(o) Schopflocher’s Adaptive Response: Via the Argentine Soil Back to His German Roots”, en *Die Alchemie des Exils. Exil als schöpferischer Impuls*, ed. Helga Schreckenberger, Viena, Edition Praesens, 2005, pp. 167-78.

en el momento de estallar la Primera Guerra Mundial. Partió de la Argentina con el propósito de prestar servicio militar en su patria, pero en su camino a Alemania fue hecho prisionero de guerra e internado en Inglaterra. Poco después de la llegada de Hitler al poder, Robert, entonces un muchacho de once años, fue expulsado de su colegio (“Gymnasium”), como consecuencia de las leyes anti-judías promulgadas en 1934. Sus padres lo enviaron a una escuela judía en la ciudad de Herrlingen vinculada con el conocido filósofo y teólogo Martin Buber. Durante los cuatro años que permaneció en ella, recibió una excelente educación general judío-alemana, hasta que la familia pudo emigrar a la Argentina gracias a las conexiones comerciales del padre. Éste partió en primer lugar en 1936, y la madre le siguió en abril de 1937 con Robert y su hermano menor.

A la sensible edad de quince años, Schopflocher quedó fascinado por la exótica vida de Buenos Aires, sin estar inmerso radicalmente en ella, ya que continuó su educación en alemán en la escuela Pestalozzi. Esta escuela había sido fundada por el suizo Ernesto F. Alemann en 1934, y concebida como “Bollwerk der Demokratie gegen den Faschismus” (baluarte de la democracia en contra del fascismo)⁴ y contrapeso a las escuelas alemanas patrocinadas por los nazis. Entre los profesores figuraba entre otros un ex-miembro liberal del “Reichstag” (parlamento alemán), August Siemsen, quien no sólo era el maestro de grado de Schopflocher sino también trabajaba como editor de *Das andere Deutschland* (La otra Alemania), revista que promovía las ideas democráticas y defendía la cultura alemana en contra de los nazis. En la escuela misma se organizaban regularmente eventos culturales, tales como la lectura de obras dramáticas en voz alta o conferencias de escritores. Así se grabaron en la mente de Schopflocher los bienes culturales alemanes y judíos; “wahllos” (sin orden ni concierto) leía autores como Stefan y Arnold Zweig, Hermann Hesse, Lion Feuchtwanger, Thomas y Heinrich Mann, Erich Kästner, Rainer Maria Rilke, Max Brod y Franz Werfel⁵. A pesar de haber asistido a la escuela Pestalozzi tan solo un año y medio, esta experiencia marcó su vida y su desarrollo intelectual.

Schopflocher vivía en “eine[r] deutsche[n] Kulturinsel in Buenos Aires” (una isla de cultura alemana en Buenos Aires) como alguna vez describió su situación⁶. Se estima que entre 1933 y 1945 había entre 30 y 45 mil inmigrantes de habla alemana en la Argentina, la mayoría de ellos judíos, de los cuales el 95% se había establecido en la capital. A este respecto la Argentina había acogido más refugiados

⁴ BEIN y ROHLAND DE LANGBEHN (ver nota 1), p. 280.

⁵ ROBERT SCHOPFLOCHER, “Verfremdung der Heimatssprache. Schreibfahrungen eines ‘Exil-Schriftstellers’”, en *Spiegel Special* 4 (1.10.2002), <http://wissen.spiegel.de/wissen/dokument.html?id=25361994&top=SPIEGEL>.

⁶ *Ibidem*. Ver también los comentarios de SCHOPFLOCHER en una ponencia dada el 6.6.2006 en Fürth: *Wahl-heimat und Heimatwahl*, Fürth, Geschichtsverein Fürth e.V., 2002, pp. 20-1.

del nazismo que cualquier otro país latinoamericano (entre el 30 y el 40%) y, en términos de su población total, más que todos los países del mundo con excepción de Palestina⁷. Según Anne Saint Sauveur-Henn así quedaba representada “die vollständige Palette der deutschsprachigen Emigration in der argentinischen Metropole [...], eine Einmaligkeit auf dem lateinamerikanischen Kontinent” (la gama total de la emigración de habla alemana en la metrópolis argentina, una situación única en el continente latinoamericano)⁸. Este hecho tuvo repercusiones socio-culturales. Así, por ejemplo, ya en 1933 los inmigrantes judíos habían fundado un “Hilfsverein deutschsprechender Juden” (Asociación de ayuda de los judíos de habla alemana), en 1937 una “Jüdische Kultur-Gemeinschaft” (Comunidad Cultural Judía), y contaban con sinagogas y clubes deportivos en los cuales Schopflocher jugó un papel activo. Vale la pena mencionar la “Freie Deutsche Bühne” (el Teatro Libre Alemán) con 215 estrenos y un total de 750 representaciones. Bajo la dirección de Paul Walter Jakob, se ofrecían piezas teatrales desde Goethe hasta Arthur Schnitzler, además de Bernhard Shaw y Arthur Miller.⁹ Periódicos alemanes como la *Jüdische Wochenschau* (Semanario Judío), fundado en 1940 por el abogado berlinés Hardy Swarsenski, y el *Argentinisches Tageblatt* (El Diario Argentino), creado en 1889 por Johann Allemann (luego Juan Alemann, de la misma familia vinculada con la mencionada escuela Pestalozzi), también contribuían a la vida cultural. Especialmente el *Argentinisches Tageblatt* llegó a ser un vocero del exilio alemán en el sur de Latinoamérica.¹⁰ Este periódico estaba en contraposición con gran parte de la colonia alemana preexistente, pro-nazi, que no mantenía casi ningún contacto con la nueva ola de inmigrantes y sostenía su propio periódico, *Deutsche La Plata Zeitung*, fundado por Hermann Tjarks en 1878. Saint Sauveur-Henn describe la situación de los inmigrantes alemanes y sobre todo judíos en estos tiempos con las siguientes palabras:

⁷ Ver Anne SAINT SAUVEUR-HENN, “Exotische Zuflucht? Buenos Aires, eine unbekannte und vielseitige Exilmetropole”, en *Metropole des Exils. Exilforschung*, vol. 20, Munich, Text + Kritik, 1983, pp. 242-68, sobre todo pp. 242-44, 248, y KATRIN QUIRIN, “Jüdische Einwanderung nach Argentinien”, en *Nach Buenos Aires! Deutsche Auswanderer und Flüchtlinge im 20. Jahrhundert*, ed. Simone Eick, Bremerhaven, edition DAH, 2008, pp. 26-31. Estos datos quedan un poco inciertos en el caso de SAINT SAUVEUR-HENN (ver p. 248) mientras que QUIRIN entre en más detalles: “So ist die Zahl der jüdischen Flüchtlinge (angenommene 45.000) im Verhältnis zur argentinischen Bevölkerung (13,5 Millionen, um 1940) mit 0,33 Prozent eher hoch – verglichen mit den USA, die mit einem Anteil von 0,16 Prozent nur halb so viele Juden aufnahm” (p. 31, nota 3). Traducción: Así el número de refugiados judíos (presumidos 45 mil) relacionado con la población argentina (13,5 millones cerca de 1940) es bastante alto con el 0,33% - comparado también con el 0,16% de los Estados Unidos que proporcionalmente acogió solamente la mitad de judíos.

⁸ SAINT SAUVEUR-HENN (ver nota 6), p. 243.

⁹ Ver ibidem, p. 261. Ver también SCHOPFLOCHER, *Weit von wo* (ver nota 2), p. 104. Sus datos se diferencian de los de Saint Sauveur-Henn en el número de representaciones (550) y estrenos (150). Es probable que ella se refiera a una brecha temporal más larga mientras que él solamente a los años de 1940 a 1946.

¹⁰ Ver ARNOLD SPITTA, “Beobachtungen aus der Distanz. Das Argentinische Tageblatt und der deutsche Faschismus”, en *Politische Aspekte des Exils. Exilforschung*, vol. 8, Munich, Text + Kritik, 1990, p. 185.

Bei der ersten Generation fand keine Integration in das argentinische Milieu statt. Die deutsch-jüdischen Emigranten in Buenos Aires blieben im eigenen Kreis, verkehrten in eigens geschaffenen religiösen und kulturellen Gemeinden [...]¹¹.

Esto también es válido para Schopflocher, tal como él mismo lo describe:

Der durch die Auswanderung bedingte Entwicklungsprozess meiner Sprache setzte nicht schlagartig mit der Ankunft in Argentinien ein. Zwar versuchte ich natürlich, wie jeder Neuankömmling, sofort nach der erfolgten Einwanderung die Landessprache zu erlernen, doch beschritt ich den verschlungenen Weg, der mich vom Deutschen bis hin zum Spanischen und von dort zurück zur Sprache meiner Kindheit führte, eigentlich erst vier Jahre später. Denn erst zu diesem Zeitpunkt musste ich mich in einem exklusiv Spanisch sprechenden Milieu zurechtfinden. Vorher blieb ich auch in Argentinien dem deutschen Kultur- und Geistesleben verhaftet, dem ich nie ganz den Rücken kehrte¹².

Al joven Schopflocher le habría gustado trabajar como escritor en este círculo cultural alemán y judío-alemán. Pero su padre lo convenció de la necesidad de seguir una profesión práctica. Así inició su camino al español en 1939 cuando Schopflocher pasó un año como practicante en una plantación frutal en el norte de la Patagonia, seguido por estudios universitarios de agronomía en Córdoba. Aunque vivía en compañía de argentinos en un internado, también se dedicó a cultivar sus lecturas alemanas. Se movía en el círculo intelectual en torno a Alfredo Cahn, un germanista suizo, famoso sobre todo por sus traducciones de Stefan Zweig. En este círculo se discutía mucho la literatura alemana; tuvo inclusive lugar un encuentro con Zweig durante la primera gira que el escritor emprendió en América Latina, en noviembre de 1940. Anteriormente Schopflocher le había enviado dos cuentos con la esperanza de recibir su opinión. Zweig efectivamente los había leído y le **sugirió**

¹¹ SAINT SAUVEUR-HENN (ver nota 6), pp. 251-52. Traducción: En cuanto a la primera generación no había integración en el medio ambiente argentino. Los inmigrantes alemanes-judíos en Buenos Aires quedaban entre sí, tenían trato con comunidades religiosas y culturales creadas por ellos mismos [...].

¹² SCHOPFLOCHER, "Verfremdung der Heimatsprache" (ver nota 4). Traducción: El proceso de desarrollo de mi lengua, condicionado por mi emigración, no empezó repentinamente con mi llegada a la Argentina. De hecho, como todo recién llegado, trataba de aprender la lengua del país inmediatamente después del arribo. Pero no empecé el sinuoso camino desde el alemán al español y desde allí de vuelta a la lengua de mi niñez sino cuatro años después. Pues recién en este momento debía arreglármelas en un ambiente de habla exclusivamente española. Hasta entonces seguía arraigado en la vida cultural y intelectual alemana, a la que nunca daba la espalda.

practicar “die Kunst des Weglassens” (el arte de omisión)¹³. En una conversación con el autor de este texto, Schopflocher subrayó también la importancia de la lectura del *Zauberberg* de Thomas Mann que lo había cautivado porque coincidía con su propia disposición interior en aquella época. De allí a un fortalecimiento y una creciente adhesión a la lengua y literatura alemana. El mundo argentino le era ajeno: “Die Unvereinbarkeit meiner Gewohnheiten mit denen der argentinischen Umwelt gehört nun einmal zu meinen auswanderungsbedingten Grunderfahrungen” (La incompatibilidad de mis hábitos con los del ambiente argentino simplemente pertenece a las experiencias fundamentales de mi emigración)¹⁴.

El primer empleo de Schopflocher, entre 1945 y 1951, luego de terminar sus estudios universitarios, fue como administrador de las colonias agrícolas de la “Jewish Colonization Association” (Asociación de Colonización Judía). Se trataba de las colonias ubicadas en la provincia Entre Ríos, cuyos orígenes se remontan a 1891, cuando el filántropo Baron Moritz von Hirsch creó colonias agrícolas para judíos perseguidos en Rusia. En 1925, estas colonias contaban con aproximadamente 35 mil habitantes judíos. Trataban de mantener en parte su cultura de *Shtetl* y hablaban tanto español como yídish. Del contacto con ellos adquirió Schopflocher los primeros conocimientos acerca de la vida judía en el este de Europa. Entre 1936 y 1939, se integraron también a estos asentamientos unos dos mil judíos de Europa Central, con costumbres bastante diferentes, pero también perseguidos, en este caso por los nazis. La mayoría de ellos hablaban alemán. Schopflocher tuvo la oportunidad de conocer algunos de ellos en la colonia Avigdor. Resume esta experiencia en 1998, diciendo: “Der innere Reichtum, der mir durch den engen Kontakt mit den jüdischen Siedlerfamilien und mit der argentinischen Provinz überhaupt beschert wurde, begleitet mich seitdem” (La riqueza interior que me proporcionó el contacto íntimo con las familias de colonos judíos y con la provincia argentina me acompañan hasta hoy en día)¹⁵. No hay duda de que la parte más importante de esta riqueza consistió en conocer a su futura esposa Ruth de Levie, una refugiada originaria de Bremen. Se casaron en 1947. El mismo Schopflocher me aseguró que su “Ehesprache” (lengua matrimonial) era el alemán y que también hablan alemán con sus dos hijos¹⁶. Es posible ver, entonces, que el autor en ningún momento perdió el contacto con su lengua nativa. En esta época aún profundizaba sus conocimientos de la cultura judía tanto oriental como occidental. Ambas contribuyeron decisivamente en su desarrollo como escritor.

¹³ SCHOPFLOCHER, *Weit von wo* (ver nota 2), p. 138.

¹⁴ *Ibidem*, p. 121.

¹⁵ ROBERT SCHOPFLOCHER, “Über dieses Buch”, en *Wie Reb Froike die Welt rettete*, Göttingen, Wallstein, 1998, pp. 178-79.

¹⁶ Ver nota 2.

En 1951, al nacer su primer hijo, la familia se trasladó a Buenos Aires donde Schopflocher se estableció en la empresa importadora de su padre, de la cual se hizo cargo en 1961. La correspondencia comercial con los clientes alemanes y sus viajes de negocio a Alemania también le ayudaron a mantener viva la lengua alemana. Al mismo tiempo comenzó a escribir obras de investigación en español como *Historia de la Colonización Agrícola en Argentina* (1959) y *Avicultura lucrativa* (1960); esta última hasta llegó a ser un bestseller con aproximadamente 50 mil ejemplares vendidos¹⁷. Durante este tiempo Schopflocher escribía también artículos para la *Enciclopedia Agropecuaria Práctica*, de la que temporariamente sirvió como editor. En vista de sus éxitos profesionales, se puede hablar de una aculturación funcional por un lado. Por otro lado la aculturación interna de Schopflocher a la vida argentina fue limitada dadas sus profundas vinculaciones con la cultura alemana y judío-alemana¹⁸.

Lo que determinó el rumbo de la vida de Schopflocher que no se sentía feliz realizando su actividad comercial. Prefería dedicarse a las artes. De noche asistía a cursos de filosofía y literatura, pintaba y hacía grabados en madera que se exhibieron en Santiago de Chile, Hamburgo, Bonn y en el “Salón Nacional” de Buenos Aires. Pero renunció a estas actividades artísticas a la edad de 57 años, momento en que resolvió dedicarse completamente a la literatura. Él mismo atribuye esta decisión a su “inneren Kompass, der immer wieder in Richtung Literatur wies” (brújula interna que persistentemente me orientaba hacia la literatura)¹⁹. Comienza entonces una vigorosa vida actividad literaria. Hispanizando su nombre de pila a Roberto, publicó tomos de cuentos: *Fuego fatuo* (1980), *Ventana abierta* (1983), *Acorralado* (1984) y *Venus llega al Pueblo* (1986), así como las novelas *Mundo frágil* (1986) y *Extraños negocios* (1996), y la obra teatral *Las ovejas* (1984). Ganó premios literarios: en 1981 una faja de honor de la “Sociedad Argentina de Escritores” (SADE) por *Fuego fatuo*, en 1982 el premio de la fundación “Eligio González Cadavid” por *Las ovejas*, en 1997 otra faja de honor de la SADE, esta vez por *Extraños negocios*. En 2000 recibió el Tercer Premio de Literatura de la Ciudad de Buenos Aires por la misma novela. En 1983 se estrenó *Las ovejas* en el Teatro Nacional Cervantes en Buenos Aires. Volveremos más tarde a la obra literaria de Schopflocher.

Después de mudarse a Buenos Aires, Schopflocher también trabajó como periodista y escribió artículos sobre temas literarios para conocidos periódicos argentinos como *La Nación* y *La Prensa*²⁰. En los años 70 se encargó del boletín del

¹⁷ Así en la entrevista con el autor de este ensayo. Ver nota 2.

¹⁸ En cuanto a la diferencia entre estos tipos distintos de aculturación, ver SAINT SAUVEUR-HENN (ver nota 6), p. 252.

¹⁹ SCHOPFLOCHER, *Weit von wo* (ver nota 2), p. 120.

²⁰ Con respecto al trabajo periodista durante estos años, ver sobre todo NUSSBAUM (ver nota 2), pp. 171-72 quien ha documentado sus artículos y ensayos muy exactamente.

“Hilfsverein deutschsprechender Juden” (ya mencionado, actualmente: Asociación Filantrópica Israelita, “A.F.I.”); también fue elegido miembro del comité ejecutivo de esta institución. Durante tres años desempeñó el oficio de editor de la revista *Filantropía*, para la cual escribió artículos tanto en alemán como en español. A partir de 1991 asumió la responsabilidad por la sección “Literaturecke” (Rincón de literatura) del *Semanario Israelita*, hasta su cierre en 1999. Publicó poemas y condujo entrevistas con importantes personas de la cultura. Escribió columnas periodísticas sobre Martin Buber, Marcel Reich-Ranicki y Jurek Becker, así como ensayos críticos, por ejemplo sobre la autobiografía de Ruth Klüger, *Weiter leben*. En 1966 se publicó una serie de artículos de Schopflocher en el *Semanario* bajo el título de “Die Lyrik deutscher Juden im 20. Jahrhundert” (La lírica de judíos alemanes en el siglo 20). También escribió artículos para el periódico *Der Aufbau* en Nueva York y para el ya mencionado *Argentinisches Tageblatt*, entre otros un ensayo sobre Siegfried Lenz, cuando este fue galardonado con el Premio de Goethe de la Ciudad de Frankfurt en 1999.

No caben dudas de que Schopflocher alcanzó un alto grado de aculturación a través de sus publicaciones en español, pero el éxito no lo alejó de su cultura nativa. A pesar de haber vivido más del 80% de su vida en la Argentina, atribuye esta fidelidad a la intensidad emocional de la niñez y juventud. Escribe en su poema “GESTÄNDNIS” (Confesión):

Seit sechzig Jahren in Argentinien,
aber beim Worte ‚Baum‘
fällt mir zunächst und noch immer
die Dorflinde Rannas ein,
in der Fränkischen Schweiz,
gelegentlich auch eine Eiche
oder ein Tannenbaum;
nie dagegen oder doch höchst selten
ein Ombú der Pampa,
ein Paraíso in Entre Ríos
ein Ñandubay, Lapacho oder Algarrobo,
wie sich’s doch geziemen würde
schon aus Dankbarkeit
dem lebensrettenden Land gegenüber.

Aber ‚Frühling‘ bedeutet mir noch immer
Mörikes blau flatterndes Band.
Schiller, Goethe und die Romantik,
Jugendstil, Bauhaus und Expressionismus,

prägten mir ihre Siegel auf,
 nicht weniger als der deutsche Wald,
 der deutsche Professor.
 Ja, selbst der fragwürdige Struwwelpeter,
 Karl May, Hauff, die Grimm'schen Märchen,
 die Schwab'schen Heldensagen
 oder Max und Moritz, diese beiden,
 rumoren weiter in mir
 und lassen sich nicht ausrotten²¹.

En otro texto Schopflocher hace hincapié en que este mundo sentimental e imaginario de la niñez está “verschmolzen” (amalgamado) con la lengua alemana. En este contexto cita a Klaus Mann: “Das Vaterland kann man verlieren, aber die Muttersprache ist der unverlierbare Besitz, die Heimat der Heimatlosen” (La patria puede perderse, pero la lengua materna es la posesión imperdible, el hogar de los sin hogar)²².

La íntima relación con la lengua y la cultura alemana dio un salto cualitativo hacia adelante cuando, a la edad de casi 60, Schopflocher retornó a su lengua materna como narrador. En su autobiografía *Weit von wo* (2010, Lejos de qué lugar) perfila este momento de esta manera: “Als mir zu Bewusstsein kam, dass ich, trotz aller in Spanisch verfassten Bücher und Essays, in meiner Traumwelt weiterhin dem Deutschen verhaftet geblieben war, zog ich meine Konsequenzen” (Cuando me di cuenta de que a pesar de todos los libros y ensayos escritos en español el mundo de mis sueños permanecía arraigado en el alemán, asumí las consecuencias).²³ La literatura latinoamericana en cambio continuaba siendo para él “im Innersten fremd” (ajena en lo más íntimo)²⁴. Un producto de aquellas consecuencias son tres tomos de cuentos publicados en Alemania: *Wie Reb Froike die Welt rettete* (1998, Como Reb Froike salvó el mundo), *Fernes Beben* (2003, Temblor lejano) y *Spiegel der Welt* (2006, Espejo del mundo). Además, en 2009 se publicó en la Argentina el cuento largo *Der Caudillo* (El Caudillo) como separata. En 2010 les siguió la ya citada autobiografía *Weit von wo*.

²¹ Citado de la reimpresión del poema en *Wahlheimat und Heimatwahl* (ver nota 5), p. 22. Traducción: Llevo 60 años en la Argentina / pero la palabra ‘Baum’ (árbol) / me recuerda ante todo y todavía / el tilo en la aldea de Ranna, / en la Suiza franca, / a veces también un roble / o un abeto; / pero nunca o muy pocas veces / un ombú de la pampa / un paraíso en Entre Ríos / un ñandubay, lapacho o algarrobo, / como sería debido / por lo menos por agradecimiento / al país que me salvó la vida. / Pero ‘Frühling’ (primavera) significa todavía para mí / la cinta azul de Mörike aleteando en el viento. / Schiller, Goethe y el romanticismo, / el Arte Nuevo, el Bauhaus y el Expresionismo, / me marcaron el carácter, / no menos que la selva alemana, / el profesor alemán. / Sí, hasta el sospechoso *Struwwelpeter*, / Karl May, Hauff, los cuentos de hadas de Grimm, / las leyendas heroicas de Suabia / o *Max y Moritz*, estos dos, / hacen todavía rumores en mí / y no se dejan eradicar.

²² ROBERT SCHOPFLOCHER, “Eine Kindheit. Autobiografische Skizzen”, en *Spiegel der Welt. Erzählungen*, Hürth, Edition Memoria, 2006, pp. 333-34.

²³ SCHOPFLOCHER, *Weit von wo* (ver nota 2), p. 267.

²⁴ *Ibidem*.

En el epílogo “Über dieses Buch” (Sobre este libro) del primero de los tomos de cuentos arriba mencionados, el autor señala los cuentos se basan en textos ya publicados en español, pero que no son de manera alguna “wortgetreue Übersetzungen” (traducciones fieles a la palabra) ya que “teilweise geringfügig, in einigen Fällen auch erheblich von den Originaltexten abweichen” (en algunos casos divergen poco, en otros, considerablemente del texto original). Y añade:

Während ich die deutsche Bearbeitung vornahm, erlebte ich stauend, wie sich zwischen den Zeilen selbständiges Leben zu regen begann. Es schien mir, als trage ich eine Schicht ab. Unter dem in spanischer (also in der später erworbenen) Sprache verfaßten Text wurde der palimpsestartig in der Muttersprache abgelagerte Urtext freigelegt. Die zeitliche Entfernung, die mich von den Erzählungen trennt, sowie die eigenständige Entwicklung, die die Texte im Laufe der Jahre erlebten, mögen ein übriges bewirkt haben. Ich sehe also in den hier vorliegenden Geschichten durchaus eigenständige Arbeiten²⁵.

Un texto original alemán se había despejado en su subconciencia, lo que demuestra nuevamente la profundidad con que Schopflocher quedó enredado en la lengua alemana.

A su prosa alemana no le faltó reconocimiento: en 2008 Schopflocher recibió el Premio Literario Jakob Wassermann de la Ciudad de Fürth. En su *laudatio*, el profesor de literatura Gunnar Och habla de la “Einheit des Tons” (unidad del tono) que perdura “weil ein stets gelassener und sich selbst zurücknehmender Stil gepflegt wird, der an die Prosa eines Stefan Zweig oder Lion Feuchtwanger erinnert” (porque se mantiene un estilo cuidado siempre tranquilo y controlado, que nos recuerda la prosa de un Stefan Zweig o de un Lion Feuchtwanger)²⁶. Otras críticas caracterizan el alemán de Schopflocher como “makellos” (intachable); marcando que cuida “jenen episch-realistischen, gleichwohl schnörkellosen Stil des frühen 20. Jahrhunderts, der bei den Grossen der Zunft damals Mode war und uns heute so angenehm altmodisch dünkt” (aquel estilo épico-realista, pero sin floreos del principio del siglo 20,

²⁵ SCHOPFLOCHER, “Über dieses Buch” (ver nota 14), p. 180. Ver también *Wahlheimat und Heimatwahl* (ver nota 5), p. 17. Traducción: Mientras empezaba la elaboración alemana, observé con asombro cómo por entre las líneas comenzó a brotar una vida independiente. Tuve la impresión de estar sacando un sedimento. Debajo del texto escrito en lengua española (es decir en la adquirida en segundo lugar) se fue despejando, como una especie de palimpsesto, el texto original en lengua materna. La distancia temporal que me separa de los cuentos y el desarrollo independiente que los textos siguieron a lo largo de los años tal vez también hayan influido. Considero pues que los cuentos aquí presentados son trabajos independientes.

²⁶ GUNNAR OCH, “Der Erzähler. Laudatio auf Robert Schopflocher”, en *Jakob Wassermann Literaturpreis. Reden zur Preisverleihung 2008 an Robert Schopflocher*, Fürth, Bürgermeister- und Presseamt, 2008, p. 13.

que entonces estaba de moda entre los grandes del oficio y que hoy nos parece tan simpáticamente anticuado)²⁷. Seguramente esto tiene que ver con el hecho de que el autor, habiéndose formado a base de las obras clásicas alemanas, luego se desarrolló en un espacio literario vacío, lejano de Alemania, sin noción de la reducción lingüística que se cultivaba en la literatura alemana de posguerra. Mientras que en los comentarios citados se trata más del estilo de Schopflocher, el conocido autor Siegfried Lenz se refiere al contenido de sus obras, hablando de otro tipo de “Gelassenheit” (tranquilidad), cuando escribe que es una “Gelassenheit, die notwendig ist, um die Wahrheit des Menschen zu ermitteln. Die Unerregbarkeit des Erzählers meistert erregendes Schicksal” (tranquilidad que es necesaria para llegar a las verdades humanas. La estabilidad interior del narrador domina el destino excitante)²⁸. El siguiente análisis de los textos tratará de precisar la “verdad” a qué se refiere Lenz.

En sus textos, tanto en español como en alemán, se relata el destino de personas de toda edad en las tierras del Río de la Plata. Su prosa está llena de rodeos narrativos cuyo intento es ofrecernos una vista panorámica de los destinos de sus muchas figuras; algunas de ellas reaparecen en varios de sus textos. Schopflocher se interesa visiblemente por los judíos perseguidos en los pogroms rusos y por el nacionalsocialismo, y observa con gran precisión el desarrollo de estas minorías y de sus descendientes en el ambiente argentino. La construcción de la identidad de estos judíos argentinos es uno de sus temas centrales. No cabe duda de que existe una influencia de *Los gauchos judíos* (1910) de Alberto Gerchunoff, texto básico de la literatura judeo-latinoamericana. Sin embargo, el tema de la persecución no se limita al destino de los judíos, sino que incluye también a las víctimas de la dictadura militar argentina, a quienes describe en sus quehaceres cotidianos. Valdría la pena precisar cómo Schopflocher aborda la dictadura de los generales, pero por razones de espacio voy a concentrarme aquí solo en el vínculo de su obra con el judaísmo.²⁹ Me parece que la más original contribución del autor consiste en explotar las posibilidades que brinda la literatura para presentar la posición privilegiada de los judíos en un “Tercer Espacio”, o su propia “hibridación” como escritor argentino-alemán. como desarrollaré más adelante. Primero elaboraré el contexto judío a partir de algunos ejemplos.

Marcos Silberman, el protagonista de la novela *Extraños negocios*, pertenece a una extensa familia judía. Tanto en su alma como en su profesión Silberman cree en un futuro mejor y se dedica a los extraños negocios aludidos en el título de la

²⁷ UWE STOLZMANN, “Flickwerk der Erinnerung. Die Privat-Gespenster des Argentinien-Exilanten Robert Schopflocher”, en *NZZ Online* (16.12.2006), http://www.nzz.ch/2006/12/16/li/articleeclus_1.83696.html. Ver también “Robert Schopflocher: Fatale Verwechslung”, en *Spiegel Online* (19.4.2003), <http://service.spiegel.de/digas/find?DID=26895773>.

²⁸ Ver la solapa de ROBERT SCHOPFLOCHER, *Fernes Beben*, Frankfurt a.M., suhrkamp taschenbuch 3465, 2003.

²⁹ Entre los textos que tratan la dictadura, hay que mencionar “Späte Rache” (Venganza tardía) y “Schach” (Ajedrez), ambos en *Fernes Beben* (ver nota 27), como ejemplos sobresalientes.

novela, en beneficio de a la humanidad. Así inventa un “Agua de la Felicidad” llamada “Euforal”. Sin embargo, quienes controlan los poderes abusan de esta agua especial para sus propios fines. Marcos también fracasa en sus otros negocios, como por ejemplo en la adivinación. Pero estos extraños negocios son solamente una excusa para excursiones narrativas en la historia familiar de los Silberman y de otros judíos. Una de las colonias del Barón Hirsch sirve como lugar de acción; Jamie Burdanek, descendiente de una familia escapada de los pogroms rusos, es el narrador. Lamentablemente no puedo hacer justicia a los muchos aspectos del judaísmo argentino que presenta la novela, pero el siguiente pasaje tal vez dará una idea. En él, al hablar de su propio abuelo, Burdanek menciona también al abuelo de Marcos, Reb Abraham:

Ha de saberse, que mi abuelo se aferraba al *Shuljan Aruj*, compendio que regula la vida de los judíos conforme con la Ley de Moisés, tal como fue codificada por los talmudistas. Como era lógico, contaba con el apoyo incondicional de nuestro *shoijet*, mientras que el gerente de la cooperativa integraba un dúo apóstata con el maestro hebreo. Ninguno de los dos pertenecía al círculo íntimo de los viejos, y eso no sólo por ser de otra generación. El maestro detestaba la rigidez de las leyes rabínicas que, según él, estaban asfixiando las fuerzas vitales de los judíos, a los que únicamente el retorno a las fuentes vivas en la vieja-nueva patria podría redimir. Y según el gerente, todas las religiones no eran más que opio para los pueblos. Recuerdo como los dos instaron a mi abuelo para que diera cumplimiento a las leyes de la Torá, lapidando sin más trámite a todas las adúlteras que conocía. El abuelo de Marcos se abstenía de intervenir en semejantes disputas. Según supe años más tarde, prefería enfrascarse en el estudio de *Jemdat yamin*, e ilustrarse así sobre cómo seguir una vida conforme con la Cabalá. A decir la verdad: nunca llegué a comprender los argumentos esgrimidos por los bebedores de té. Pero sí recuerdo la música de sus voces: la estridencia belicosa de mi irritable abuelo y el profundo cántico tranquilizador de Reb Abraham³⁰.

En este corto párrafo se despliega todo un panorama de los tipos de judíos desde los más otodoxos hasta los más ateos que conviven en esta pequeña colonia judeo-argentina.

El mismo panorama es desarrollado en otros cuentos pero es menos evidente en la version española mientras que salta a la vista en las adaptaciones alemanas.

³⁰ ROBERTO SCHOPFLOCHER, *Extraños negocios*, Buenos Aires, Editorial Milá, 1996, pp. 20-21.

Ejemplos serían “El relojero”, “El plazo” (ambos cuentos en *Venus llega al pueblo*), “La soledad” y “El horario” (ambos en *Fuego fatuo*) publicados en alemán bajo los títulos “Der Uhrmacher”, “Termingeschäfte”, “Die Einsamkeit” und “Die Erinnyen” (todos en *Wie Reb Froike die Welt rettete*). Entremos un momento en detalles de uno de estos cuentos, “El relojero”/“Der Uhrmacher”, en que el protagonista es un culto médico judío ateo exiliado del Tercer Reich que se ha refugiado en una de las colonias de Hirsch. Ya que las leyes argentinas no le permiten practicar su profesión de médico, se dedica a su afición, el arreglo de relojes. Entretanto espera la llegada de su esposa e hijos; en vano, porque han sido víctimas de los nazis. Al darse cuenta de este triste hecho, el doctor se suicida. Pero la versión alemana difiere de la española en un importante detalle: agrega la escena de la visita que hace el médico a un colono de la generación más antigua de inmigrantes judíos escapados de los pogroms rusos, el día de reposo, Shabat. El colono le relata al relojero la cruel historia de la colonización. En esta historia se refiere a las víctimas que el dios del Antiguo Testamento impuso a los colonos. Los descendientes más jóvenes presentes durante esta narración no aceptan estas ideas primitivas. Pero el relojero queda fascinado por los comentarios del viejo, los coloca en un contexto más amplio y conecta la tendencia sacrificial del género humano con las guerras y persecuciones. El relato de esta visita resulta asombroso para el lector porque enfoca la muerte de la esposa y los hijos del relojero más allá de su destino particular. Permite al relojero reintroducirse a un judaísmo que había perdido y recomponer su equilibrio interior. En consecuencia se suicida, podríamos decir, interiormente tranquilo. Desde luego, solo puede tratarse de una reanudación parcial porque la fe judía no permite el suicidio. En este cuento corto, sobre todo en la versión alemana, surge un cuadro diferenciado de la fe judía involucrada en la vida provincial argentina, incluyendo la falta de fe de los jóvenes.

En el cuento *Wie Reb Froike die Welt rettete*, que le da nombre a la colección publicada únicamente en alemán, el protagonista, el mismo Reb Froike, logra desembarcar a una refugiada judía-alemana en el puerto en Buenos Aires a pesar de la ley argentina para inhibir la trata de blancas, que no permitía la entrada de solteras.³¹ Sin embargo Reb Froike sortea la situación con un refinamiento encantador, confiado en el dicho del Antiguo Testamento: “Wer auch nur ein einziges Menschenleben rettet, dem wird dies angerechnet, als habe er die ganze Welt gerettet” (Quienquiera salva una sola vida, recibirá el mismo agradecimiento que si hubiera salvado a todo el mundo)³². La mujer es una pariente lejana de un profesor judío-alemán quien, por causa del nacionalsocialismo, ha llegado a vivir en

³¹ En cuanto al modelo para la figura de Froike, ver SCHOPFLOCHER, *Weit von wo* (ver nota 2), p. 177. La historia puede servir como ejemplo de la falta de generosidad en las leyes argentinas de inmigración. A partir de 1936, Argentina no acogía a perseguidos por razones religiosas, ideológicas o racistas. Para ellos tenían que bastar los procesos normales de inmigración. Ver QUIRIN (ver nota 6), p. 29.

³² SCHOPFLOCHER, “Wie Reb Froike die Welt rettete”, en *Wie Reb Froike die Welt rettete* (ver nota 14), p. 75.

una provincia argentina. El narrador omnisciente nos cuenta cómo este profesor organiza curiosos Shabats:

Von draußen drang das Muhen der eingepferchten Milchkühe an unser Ohr. Unweit der niedrigen Stube mit dem Fußboden aus gestampfter Erde begann das dornige Gestrüpp unseres Montes, dessen ungebrochene Wildheit irgendwie in unseren Kreis drang, mit seinen vielfältigen Gerüchen und Lauten und mit den uns umschwirrenden Insekten. Zwischen zehn und zwanzig Siedlern fanden sich Woche für Woche ein, um sich mit angestrengter Miene anzuhören, was der Herr Professor vortrug. Ein wenig salbungsvoll sprach der alte Herr schon, wie mir vorkam. Gern hätte ich gewusst, was wohl in den Köpfen dieser ehrbaren Siedler vorging, die wochentags fleißig ihre Felder bestellten, die ihr Vieh aufzogen und ihre Kleinindustrien aufbauten, indem sie Wurstwaren und Gänseleberpastete, Gemüsekonserven, Marmeladen und Pralinen herstellten, und die am Freitagabend zusammenkamen, gewaschen und sauber gekleidet, wenn auch manchmal mit schwarzen Rändern unter den Fingernägeln ihrer schwieligen Hände, um sich vom Herrn Professor über Plato, Goethe und den Wochenausschnitt belehren zu lassen, um gemeinsam Gebete abzusingen und um, umsprungen von den kleinen Enkeln des Professors, am Kiddusch, der Heiligung von Brot und Wein, teilzunehmen.³³

De este pasaje surge una imagen del judaísmo en la Argentina que mantiene la tradición del Shabat, pero diluida por elementos no judíos y puesta frente a la naturaleza de las pampeanas.

En el cuento “Seltsam vertraut” (Extrañamente familiar), igualmente publicado solamente en alemán en *Fernes Beben*, el protagonista, Jack, un negociante de Buenos Aires, regresa a la colonia de su niñez. De repente vuelve a surgir en su

³³ Ibídem, p. 60. SCHOPFLOCHER nos cuenta acerca del modelo para la figura del profesor en *Weit von wo* (ver nota 2), pp. 151-52. Traducción: Desde afuera llegaban a nuestros oídos los mugidos de las vacas lecheras encorraladas. Cerca de la habitación inferior, con suelo de tierra apisonada, empezaba la maleza espinosa de nuestro monte, cuyo carácter salvaje, indomado avanzaba de un modo u otro hasta nuestro círculo con sus olores y ruidos variados y con sus insectos circulando por todas partes. Más o menos unos 10 a 20 colonos acudían semana tras semana para escuchar con expresión tensa lo que declamaba el señor profesor. Me parecía que el viejo hablaba de una manera un poco untuosa. Me habría gustado saber qué transcurría en las mentes de estos colonos honrados, que durante la semana cultivaban sus campos, criaban ganado y establecían sus pequeñas industrias, produciendo embutidos y paté de foie gras, conservas de vegetales, mermeladas y chocolates. Y que se reunían los viernes por la tarde, bañados y con vestidos limpios, aunque a veces con bordes negros en las uñas de sus callosas manos, para hacerse enseñar por el señor profesor sobre Platón, Goethe y el fragmento semanal de la Torá, para cantar oraciones y para tomar parte en el Kidush, la santificación del pan y del vino, mientras que los nietos pequeños del profesor saltaban en derredor.

mente su vida aldeana temprana, influida por las estaciones de año. Una plaga de langostas lo había forzado a fugarse a la capital, conduciéndolo a una vida frenética y moralmente dudosa en la cual no se siente feliz. Por esta razón busca reconectarse con su niñez cuando se sentía inocente y a salvo en la fe judía y en la sabiduría de Reb Abraham. Jack visita el cementerio, lugar donde también pueden verse los cambios que transcurrieron en el judaísmo argentino:

Die neueren Steine in den vorderen Reihen waren alle rechteckig geschnitten und trugen ein emailliertes Foto des darunter Ruhenden. So war es Landesbrauch. Die Grabsteine der hinteren Reihen dagegen wiesen die klassische Form der Gesetzestafeln auf, wie sie, gemäß der Überlieferung, Moses am Sinai empfangen hatte. Fotos waren nicht auf ihnen angebracht, denn "du sollst dir kein Bildnis machen, kein Abbild dessen, was im Himmel droben, oder was auf Erden unten, oder was im Wasser unter der Erde ist".³⁴

Así como los viejos judíos están separados de sus descendientes en el cementerio, Jack se ve separado de sus raíces judías. No encuentra la reconexión deseada. Es un viaje en el que se mezclan lo pasado y lo presente, la realidad y la imaginación, imágenes de una vida que podría haber sido, libre de corrupción moral y cerca de las raíces judías, una vida ya no realizable porque Jack se ha alejado demasiado. Una vuelta a la corrupta vida de la capital tampoco parece posible; así queda solamente la muerte, triste, anónima, una muerte que también demuestra la distancia de las raíces judías: A los viejos que encuentran su cuerpo les parece "seltsam vertraut" (extrañamente familiar), nada más, así retorna el cuento a su título y el círculo narrativo se cierra. La radicalidad del mensaje es clara: Demasiado alejado de sus raíces judías, el protagonista pierde la confianza en sí mismo, su identidad; en cierto sentido ya está muerto antes de morir.

Regresemos a *Extraños negocios*. Una de las pasiones de Silberman son los olores. Inventa un "instrumento olfatorio"³⁵ que mezcla los olores más diferentes para imitar otros o crear nuevos. El narrador explica el significado de esta máquina:

Durante toda su vida se dedicaría a la búsqueda de un abecedario universal de los olores, un lenguaje para reproducir los acordes

³⁴ ROBERT SCHOPFLOCHER, "Seltsam vertraut", *Fernes Beben* (ver nota 27), pp. 45-46. Traducción: Las piedras más nuevas en las primeras filas estaban rectangularmente talladas y llevaban una foto esmaltada del que allí descansaba. Así era la costumbre local. En cambio, las lápidas en las filas traseras tenían la forma clásica de las tablas de la ley, tal como Moisés, según la tradición, las había recibido en el Sinaí. No llevaban fotos fijadas porque "no debes hacerte ninguna imagen, ninguna representación de lo que está arriba en el cielo o abajo en la tierra, o lo que está en el agua bajo la tierra."

hallados, escalas cromáticas, partituras reproducibles. Fantaseaba con una nueva disciplina del arte, tan válida como la música, pintura o la poesía. Y, sobre todo, se desvivía por encontrar el aroma perdido u olvidado³⁵.

La pasión de Silberman puede interpretarse como metáfora de las tradiciones judías, de la vida cultural de los judíos, las cuales, perdidas, se buscan o se evocan de nuevo, saliendo en nuevas formas.

La exploración de la prosa de Schopflocher ha mostrado cuántos de sus textos entran en el desarrollo histórico de la cultura de los inmigrantes judíos, todo eso integrado en el paisaje específico de la Argentina. Como resultado se crea una imagen de viejos y nuevos elementos judíos ubicados en un espacio cultural que no puede existir de esta forma sino en el interior argentino. Eso nos recuerda el concepto del “Tercer Espacio” desarrollado por Homi Bhabha en *The Location of Culture* (1994). Sobre todo analiza las culturas poscoloniales, situando las formas híbridas que surgen en este nuevo espacio sin pertenecer ni a los colonizadores, ni a los colonizados. Desde la publicación de este libro, aquel concepto cultural ha sido ampliado e incluye ahora exploraciones artísticas de espacios donde las culturas se mezclan. Tales exploraciones aparecen también en la obra de Schopflocher. En su caso familiarizan a los judíos de Buenos Aires con la vida de inmigrantes judíos de la periferia, es decir de las pampas, reavivando la(s) historia(s) familiar(es) de esta vida judía, rescatándola(s) del olvido. En este proceso, el autor desempeña el papel de mediador cultural, un papel que se extiende más allá del judaísmo e incluye a argentinos no judíos, incluida la población indígena del país. Les hace accesible el espacio cultural judeo-argentino. Finalmente, amplía el papel mediador aún más poniendo el “Tercer Espacio” a disposición del medio ambiente cultural alemán³⁶. Puede desempeñar este papel de mediador simplemente por haber mantenido su dominio del alemán durante los muchos años que ha pasado en la Argentina.

En fin se trata de tres culturas en las que el autor se encuentra situado. El subtítulo de su autobiografía dice claramente: “Mein Leben zwischen drei Welten” (Mi vida entre tres mundos). Schopflocher escribe lo siguiente al respecto:

Drei Welten sind es, denen ich zeitlebens verhaftet blieb, in die ich hineinwuchs und in denen ich ein und aus gehe. Erstens, allen negativen Erfahrungen zum Trotz, die deutsche Kultur und Lebensart – romantisch, idealistisch gefärbt. Zweitens, ein Judentum,

³⁵ Ibídem, p. 54.

³⁶ Ver NUSSBAUM (ver nota 2), p. 177 y FREDERICK A. LUBICH, “Twilight Memories: The Eclipse of German Jewish Culture in Argentina”, en *The Germanic Review*, 2003, vol. 78, N°1, p. 61.

das, allerdings stark agnostisch durchsetzt, mit keinem regelmäßigen Synagogenbesuch verbunden ist. Diese Parallelwelten verdanke ich meiner Kindheit in Mittelfranken und der Pestalozzi-Schule in Buenos Aires, dem Jüdischen Landschulheim in Deutschland und schließlich dem Kontakt mit den russischen Juden in den Baron-Hirsch-Siedlungen, wo ich meine Berufslaufbahn begann. Meine dritte Welt wurde das lebensrettende Argentinien mit seinen herrlichen Landschaften und seiner liebenswerten Bevölkerung. Dort erhielt ich meine Ausbildung als Diplomlandwirt, gründete meine Familie, kamen meine Kinder, Enkel und Urenkel zur Welt, und dort bin ich, mit kurzen Unterbrechungen, seit über siebenzig Jahren zuhause. Mein Leben lang bemühte ich mich um die Balance dieser permanent fluktuierenden Dimensionen, ohne mich eindeutig auf eine derselben festlegen zu können. Das von vielen Exilanten beschriebene Gefühl der Heimatlosigkeit lernte ich in dieser Form nie kennen, obwohl ich mich weder als Deutscher betrachte noch als Argentinier³⁷.

De este modo, el mismo Schopflocher es un ejemplo de “hibridación”, es decir de una hibridación cultural, un concepto que se refiere a la visión poscolonial de Bhabha pero también puede extenderse al concepto de exilio en general. Así ocurre en una publicación de Claus-Dieter Krohn y Lutz Wickler de 2009 en la que los autores desarrollan el concepto en un tomo temático de la revista *Exilforschung* (Investigaciones sobre el exilio) bajo el título *Exil, Entwurzelung, Hybridität* (Exilio, Desarraigo, Hibridación).

No deben desestimarse las profundas desventajas del desarraigo, pero hay que darse cuenta de que también facilita los procesos de aprendizaje productivos y creadores. Egon Schwarz, un conocidísimo investigador de literatura y durante largo tiempo exiliado, como Schopflocher, en América Latina, expresa la misma idea en su autobiografía:

³⁷ SCHOPFLOCHER, *Weit von wo* (ver nota 2), p. 19. Traducción de la cita de arriba: Son tres mundos en los cuales he estado arraigado toda mi vida, en los que crecí y donde entro y salgo. En primer lugar, a pesar de todas las experiencias negativas, la cultura y el estilo de vida alemanes – coloridos de romanticismo e idealismo. En segundo lugar el judaísmo, aunque entremezclado con un fuerte agnosticismo, sin visitas regulares a la sinagoga. Estos mundos paralelos se los debo a la niñez en Franconia y a la escuela Pestalozzi en Buenos Aires, al hogar que me ofreció la escuela judía en Alemania y, finalmente al contacto con los rusos judíos en las colonias del Baron Hirsch donde comencé mi carrera. La Argentina, con sus paisajes maravillosos y su población amable, llegó a ser mi tercer mundo, el que me salvó la vida. Allí recibí mi formación como ingeniero agrónomo, fundé mi familia, allí nacieron mi hijos, nietos y biznietos, y allí me siento en casa desde hace más de 70 años. Toda mi vida me he esforzado a alcanzar un equilibrio entre estas dimensiones permanentemente fluctuantes. Nunca he llegado a conocer la sensación de la falta de patria en la forma descripta por muchos exiliados, aunque no me considero ni alemán ni argentino.

Zu verkünden, daß Hitler für mich gut war, wäre eine Verhöhnung der Millionen, die er auf dem Gewissen hat und zu denen ich, in jeder Phase des faschistischen Vernichtungszuges durch die Welt, leicht hätte gehören können. Dennoch ist es eine Tatsache, daß ich durch die explosionsartigen Ausbrüche des Hitlerismus in die freie Luft geschleudert wurde, wo ich einen längeren Atem und einen weiteren Ausblick gewonnen habe, als wenn ich in der heimatlichen Enge geblieben wäre.³⁹

Para Schopflocher, estas explosiones tuvieron un resultado similar: Expulsado de Alemania, pero con raíces en la cultura tanto alemana como judía, sin poder integrarse por completo en la Argentina, ha ganado una perspectiva más amplia, alcanzando la hibridación cultural manifestada en sus obras literarias – con beneficio no sólo para él sino para la literatura de ambos países.

Tal vez la hibridación cultural pueda abrir los ojos de Schopflocher también a otros temas fronterizos. El cuento largo *Der Caudillo*, su última publicación literaria antes de la autobiografía, trata del político Teófilo, un pequeño tirano en una provincia aislada de la Argentina de Perón. Esta historia ficticia nos confronta con todas las circunstancias sociales, económicas y políticas, las maquinaciones y las características personales necesarias para que un dictador pueda llegar al poder. Esta obra analiza el mismo poder dictatorial al que dedicó Domingo Faustino Sarmiento su obra canónica argentina, *Facundo. O Civilización y Barbarie en las Pampas Argentinas* (1845). En su propia versión del tipo gauchesco dictatorial, Schopflocher parece trascender el “Tercer Espacio”, usando como punto de partida sus experiencias tanto en Alemania como en Argentina, países con historias problemáticas de tiranía y dictadura. De esta manera da expresión literaria a un fenómeno muy actual en muchas partes del mundo. Me he enterado de que *Der Caudillo* será el título también de un tomo de cuentos que está por publicarse.³⁸ Por consiguiente es de esperar que la riqueza cultural de la hibridación producirá cosechas más y más importantes tanto para Schopflocher como para todos nosotros.³⁹

³⁸ Ver la solapa de ROBERTO SCHOPFLOCHER, *Der Caudillo*, Buenos Aires, zahir, 2009.

³⁹ Schopflocher no es el único autor exiliado en Argentina que ha vuelto a su lengua materna. Al respecto hay que mencionar, por ejemplo, a Alfredo Bauer, a Erika Blumgrund y a Hans Jacobi. Ver BEIN y ROHLAND DE LANGBEHN (ver nota 1), pp. 285-94.

Resumen

“Tercer espacio” e “hibridación”: el caso del escritor argentino-alemán Robert(o) Schopflocher

*Este artículo trata la vida y la obra literaria del escritor alemán-argentino Roberto Schopflocher que, como judío, tuvo que abandonar Alemania en 1937 y emigró a la América del Sur. A pesar de establecerse principalmente como escritor de prosa en la Argentina, publicando en español, regresó a su lengua materna a una edad avanzada y comenzó a publicar en Alemania, más recientemente su autobiografía, *Weit von wo* (2010). En gran parte sus obras literarias se sitúan en la intersección de y exploran las culturas alemana, judía y argentina a las cuales ha estado expuesto durante el largo curso de su vida. Después de resumir la biografía de Schopflocher y su desarrollo como escritor, el artículo se dedica a la intersección mencionada y la conceptualiza con la ayuda de las ideas de Homi Bhabha sobre el “Tercer Espacio” y la “hibridación”.*

Summary

“Third space” and “hybridation”: the case of the German-Argentinian author Robert(o) Schopflocher

*This article treats the life and literary works of the German-Argentinian author, Roberto Schopflocher, who, as a Jew, left Germany in 1937 and emigrated to South America. Although he was able to establish himself principally as a prose writer in Argentina and published in Spanish, he returned to his mother tongue late in life and began publishing in German, most recently his autobiography, *Weit von wo* (2010). To a great extent his literary works are situated at the intersection of and explore the German, Jewish and Argentinian cultures he has been exposed to during the long course of his life. After giving an account of Schopflocher's biography and his development as an author, the article turns to the aforementioned intersection and conceptualizes it with the help of Homi Bhabha's ideas about “Third Space” and “hybridity.”*